

De Las Fallas en La Familia a la Familia Como Síntoma

Shirley Sánchez Correa.

Universidad de Antioquia

Sede Oriente

Especialización en Problemas de La Infancia y la Adolescencia.

Monografía para Obtener el Título de Especialista en Problemas de la Infancia y la
Adolescencia

Carmen de Viboral

2016.

Monografía para obtener el Título de Especialista en Problemas de La Infancia y La Adolescencia.

De Las Fallas en La Familia a la Familia Como Síntoma.

Shirley Sánchez Correa.

Clara Cecilia Mesa Duque

Psicoanalista.

Doctora en Filosofía UPB

Docente U de A

Universidad de Antioquia

Sede Oriente

Especialización en Problemas de La Infancia y la Adolescencia.

Monografía para Obtener el Título de Especialista en Problemas de la Infancia y la Adolescencia

Carmen de Viboral

2016.

Índice

	Pág.
Resumen	4
Introducción	5
Capítulo I Mujer VS Madre	9
Capítulo II Función Paterna	15
Capítulo III Niño, Verdad de Una Pareja Parental	23
Conclusiones	29
Bibliografía	33

Resumen

En la presente monografía se abordará el tema sobre “De las Fallas en la Familia a La Familia como Síntoma”, por medio de un referente teórico compuesto en tres capítulos; Mujer vs Madre, Función Paterna, y Niño, verdad de una Pareja Parental. Esto con el fin de realizar una breve descripción de lo que concierne a esta estructura familiar y llegar a asociarla con algunos asuntos que se pueden presentar a nivel laboral y social.

El trabajo realizado es pertinente no solo para profesionales que se encuentren involucrados en el área de las ciencias sociales, sino a toda aquella persona que quiera conocer o profundizar un poco más acerca de lo que sucede con la mujer, ser madre o núcleo familiar. A lo largo del camino se observó cómo está monografía no solo debía estar compuesto por dos capítulos, sino que se le dio cabida a un tercero en el cual se tiene en cuenta al niño, debido a que juega un papel importante en la relación parental.

Introducción

En la presente monografía se quiere abordar el tema sobre la desresponsabilización subjetiva en el ejercicio de la función paterna y materna, debido a lo que se ha observado en el campo personal, laboral y social. Se quiere profundizar un poco más acerca de este tema porque se ha visto como anteriormente los padres asumían este rol con sus hijos de una manera diferente, es decir, la madre era la que estaba al pendiente de los cuidados del hijo y realizaba casi todas las funciones relacionadas con la crianza: alimentación, cuidado, protección, mientras que el padre se le reservaba la responsabilidad de proveer el sustento familiar y el ejercicio casi exclusivo de la autoridad. En la actualidad nos encontramos con un panorama diferente; los padres se han visto eximidos de esta responsabilidad, es decir, en ocasiones la madre ya no brinda estos cuidados, no permanece con su hijo o en ocasiones delega esta responsabilidad a abuelos u otros familiares, algunos padres no se encuentran en el proceso de acompañamiento de sus hijos, no se encuentran presentes por diferentes motivos o en otros casos no responden por ellos, sin embargo no se quiere decir que todos los padres se hayan eximido de dicha responsabilidad.

De acuerdo a lo mencionado nos podremos basar en el texto “ El Síntoma y La Estructura Familiar” de Nominé (2005), quien propone dos perspectivas de la familia, desde un referente sociológico y psicoanalítico a partir de Freud, desde una mirada sociológica el autor expone la función paterna por periodos de tiempo; “el padre en la familia tradicional, importaba en cuestiones de gestión del patrimonio, el padre era el que tenía toda la autoridad para la gestión de éste y para decidir sobre su herencia”.(p.54). Es decir, que la familia tradicional estaba regida por los mandatos patriarcales, y los miembros de la familia debían someterse a los mandatos de éste, interesaba que los miembros de la familia fueran fieles a las creencias, costumbres y tradiciones que se tenían. Situación que se podía observar en tipologías de familia más tradicionales; nuclear y extensa. Desde “*el final del siglo XVIII, los mandatos o lineamientos a esta familia*

tradicionalista disminuyeron, y a partir de la primera guerra mundial “la educación de los niños prevalece, y no el patrimonio económico de la familia” (p.55), con esto se puede observar que la familia tradicional empieza a tener una reducción, esa familia que llevaba mandatos y su patriarcado fue decayendo, y la educación comenzó a tener relevancia; realizando énfasis en la importancia de inculcar la moral a niños y niñas.

Después de los años 1968 “*el modelo familiar contemporáneo se caracteriza por un ideal de igualdad entre ambos sexos, hecho posible por un cambio en la condición de las mujeres que trabajan y pueden, cada vez mejor, administrar las condiciones de la maternidad*”. (p.55). En este tiempo la figura femenina comienza a tener inserción en el campo laboral, a partir de este tiempo se puede observar la mujer que trabaja, provee y continúa con sus funciones de maternidad o por el contrario las que decidieron continuar en esta posición. Ambos sexos comienzan a ser proveedores en los hogares, en algunas ocasiones se observa la mujer como la única que ingresa el sustento económico al hogar, o por el contrario mujeres que tienen como familia aquella que es nombrada monoparental, y por ende son las únicas que aportan en este sustento. Se presenta esta especie de línea del tiempo del concepto de familia con el fin de observar el fenómeno en diferentes épocas y así poder llegar al objetivo de esta monografía; identificar cuáles son los aspectos que a nivel subjetivo se presentan como determinantes en el ejercicio de la función paterna y materna, dando respuestas, claridades o conjeturas del por qué la desresponsabilización subjetiva en dichas funciones.

En cuanto a la familia desde una perspectiva psicoanalítica, el autor cita a Freud quien postuló que la familia “*Es en primer lugar, un mito individual, una novela, y es el modelo de esta novela que cada uno quiere transponer en su vida social*” (p.54), a diferencia de la sociología que plantea la familia como un proceso o periodicidad evaluando cada etapa por la cual la familia ha pasado, el psicoanálisis plantea la familia como aquella construcción, o novela que el sujeto hace, es decir, una realidad psíquica la cual el sujeto va a trasladar a su mundo social.

Por esto último, la teoría que se tendrá en cuenta en esta monografía es el psicoanálisis, ya que éste permite abordar la subjetividad, el caso por caso y ayudará a no caer en una generalización, además porque por medio de éste se podrá tener en cuenta la construcción de tres capítulos como se mencionó al inicio de este escrito.

Por otro lado, al inicio de la monografía se pretendía utilizar la metodología de análisis de caso, pero a través de los avances de esta misma, y apreciaciones por parte de la docente se replanteó y se optó por implementar la metodología teórica, ya que el análisis de caso no permitiría tener una visión objetiva sino subjetiva, debido a que uno de los campos de interés o motivos por el cual se quería realizar inicialmente esta monografía era el área personal. Además esta metodología teórica posibilitaría un acercamiento a dichas funciones, y conceptos y así poder llegar un esclarecimiento de cada una de ellas, en otras palabras, es primordial conocer un poco más de la teoría para poder comprender lo práctico y así tener algunas conclusiones.

En cuanto a utilidad, o aporte que puede brindar esta monografía se pueden mencionar a todo aquellos agentes educativos, padres, madres, u otras personas que sean cercanos a la interacción con “Primera Infancia”, ya que permitirá tener un esbozo del por qué esta desresponsabilización subjetiva en cualquiera de estos dos ejercicios, tener cuenta la historia de los niños, es decir, como puede influir en un niño el tener ese acompañamiento por parte de la función paterna y materna, y como puede influir en aquellos que no cuenten con este acompañamiento. Tener claridad de ambos conceptos en diferentes enfoques y así poder desmontar algunos imaginarios y tendencias a la rotulación a niños o familias.

De lo anteriormente mencionado, poder desmontar algunos imaginarios en aquellas personas que tienen cercanía con “Primera Infancia”, se debe mencionar que transcurrido el abordaje en teoría para la monografía se fueron desmontando paradigmas subjetivos

acerca de la función paterna y materna; imaginarios como todo niño que no tenga presente un padre o una madre pueden ser vistos como aquellos que sean eximido de su responsabilidad en dicha función, padre y madre deben estar presente la mayoría del tiempo con sus hijos e hijas, padre o madre que no provean o no estén constantemente es porque no están cumpliendo con estas funciones. Son estos paradigmas los que fueron decayendo al realizar el recorrido de este trabajo, ya que por medio de la teoría, aportes realizados por la docente permitieron comprender que se debe tener en cuenta el caso por caso, tal y como lo propone el psicoanálisis. Por tal motivo no se continuó contemplando como tema “La Desresponsabilización Subjetiva en el Ejercicio de la Función Paterna y Materna”, sino en la estructura familiar, por ende el título de la monografía pasó hacer: “De las Fallas en la familia a la Familia Como Síntoma”. Asunto que se desarrollará a partir de la construcción de dicha monografía y en las conclusiones.

Asimismo fue desmontándose el paradigma del concepto de madre por medio de un paralelo desde un enfoque fenomenológico y psicoanalítico. Desde una perspectiva fenomenológica es concebida como aquella debe estar ubicada en posición de ser madre, es decir, quedarse ubicada totalmente en este lugar y desligarse del ser mujer. Y la función paterna ejercida solamente por una figura masculina a diferencia de lo que nos propone el psicoanálisis; pues este plantea que la mujer no debe estar ubicada en toda madre ni tampoco en toda mujer, y la función paterna puede ser ejercida por un tercero y no necesariamente por una figura masculina. A diferencia de lo que nos propone el psicoanálisis; pues este plantea que la mujer no debe estar ubicada en toda madre; ni tampoco en toda mujer.

Capítulo I

Mujer VS Madre

En esta monografía se pretende abordar el tema “De las Fallas en La Familia a la Familia Como Síntoma”, por lo cual se considera pertinente realizar una descripción acerca de los conceptos: Mujer vs Madre, Función Paterna y Niño, Verdad de una Pareja Parental ya que permitirá tener una claridad acerca de lo que se quiere profundizar en esta propuesta. Los capítulos se desarrollaran por medio de autores como Sol Aparicio, Bernard Nominé, Colette Soler, Doctor Jacques Lacan el cual fue filósofo, psiquiatra y psicoanalista francés, y Sigmund Freud neurólogo y padre del psicoanálisis.

Soler (2004), autora francesa en su texto ;“ Lo que Lacan Decía de Las Mujeres”, cita a Lacan quien menciona que “donde se había puesto la madre del amor, él puso... a la mujer, y la mujer, para él fue primera la mujer del padre, la que él inscribe en su escritura de la metáfora paterna”(p.108), es decir, que Lacan ubica a la madre en la posición del amor pero antes de contar con ella como madre la tiene en la posición de mujer, mujer a causa de su deseo. Para realizar énfasis a este último fragmento se tiene en cuenta lo dicho por el autor en el año 1975, apoyándonos en el texto de Sol Aparicio. Lacan dejó a un lado el Nombre del Padre, y escribe acerca del sujeto masculino y menciona “un padre sólo tiene derecho al respeto, e incluso al amor, si hace de una mujer la causa de su deseo (...) una mujer que haya hecho suya para darle hijos, etc.” (p.17). Es a partir de este fragmento que se puede reafirmar como la madre no solo debe estar ubicada como aquella que es elegida para hacerse cargo de los cuidados del hijo, y ocuparse en todo aquello que le concierne a esta función, sino que también debe estar en posición de mujer y responder a la causa de deseo del hombre.

En el texto “¿Histeria o Paranoia?” (2006), Aparicio se refiere a Lacan quien señala que en los años 56- 57

“pareciese presuponer que la función materna se hallaba íntimamente vinculada al ser mujer. De manera análoga cuando se preguntaba luego si no había en el lazo de una madre con su hijo algo que rebasa la mediación fálica, también pareciera que existe más allá de la diferencia entre el ser madre y el ser mujer, una articulación entre lo primero y lo segundo” (p.17).

Sol Aparicio realiza énfasis en los postulados de Lacan, quien se refiere a la importancia entre ambos conceptos como una ligazón, una conexión entre ambas, una madre que establezca un lazo o un vínculo con su hijo, que cuide que proteja pero que no esté ubicada en toda madre, sino que por el contrario pueda continuar siendo mujer. Contemplación que realiza Lacan entre ambos conceptos y que considera pertinente cada uno de ellos, a diferencia de los postulados de la teoría freudiana que considera que la madre debe estar ubicada solo en esta posición

Soler retoma a Lacan, quien postula el concepto de madre en dos vertientes y va de la madre que es demasiada madre, que encierra al niño, hasta la madre demasiada mujer. Ocupada en otras cosas, hasta ser a veces tan Otra que allí uno no se logre ubicar (p.116)

Es aquí donde se observa las dos posiciones, es decir, la madre ubicada como toda madre, donde se observa una relación simbiótica debido a que todo gira en torno a esta relación dual, y por el contrario la posición de toda mujer, tanto se ocupa de ella misma que el niño no logra tener un lugar. Por tanto la señalización que realizó el autor en que la madre no puede estar ubicada en una posición absoluta o completa con su hijo, ni tampoco tan inmersa como mujer que destaque su ausencia o abandono en el cuidado del niño.

En este mismo texto Soler (2004) nuevamente tiene en cuenta a Lacan para nombrar que la dedicación maternal vale para un niño en tanto ella no es toda de él, y que ella no está tampoco en otro lugar insondable: es necesario que aun su amor de mujer sea referible aun nombre (p.125).

La función maternal será pertinente en cuanto ella no acceda a ubicarse en un toda madre, sino que por el contrario pueda ubicarse también como mujer, que pueda elegir, desear a un hombre, es esta diferenciación la cual permitirá como lo dice Lacan la inscripción del niño en un deseo particularizado, este deseo de la madre Lacan lo considera fundamental y por eso la autora lo tiene en cuenta en su texto mencionado anteriormente.

Éste deseo se debe comprender “como el deseo de la mujer en la madre, deseo que permite limitar la pasión materna, hacer de ella no-toda-madre”. (Soler, 2004, p.115). Es el deseo de la mujer el que va a restringir esa pasión maternal absoluta, en otras palabras es el puente que le permitirá a ella convertirse en no-toda-madre.

Esto tiene consecuencia sobre la significación del hijo, partiendo de la diferenciación entre estos dos conceptos; madre y mujer, se considera pertinente tener en cuenta realizar la distinción entre el deseo de un hijo y el antojo de un hijo que plantea esta misma autora. “Lo que Lacan decía de las Mujeres” con base al postulado de éste mismo autor “el deseo de un hijo no es idéntico al antojo de un hijo” (Soler, 2004, p.113). Si bien entre madre y mujer debe haber una conexión, también debe existir una ligazón entre deseo y un hijo, caso diferente a un antojo de un hijo. El deseo está presente de manera inconsciente, deseo de tener el hijo, un hijo anhelado, sin embargo ese mismo hijo deseado puede ocupar un lugar de accidente en el vínculo familiar, en otras palabras, en ocasiones de acuerdo a las diferentes situaciones que presentan a nivel familiar o en la vida de la madre este niño o niña puede tener otro significante diferente al que se tenía inicialmente. Por el contrario el antojo de un hijo, se presenta de manera consciente,

arbitraria, el antojo no tiene el mismo lugar que el deseo de un hijo. El antojo de un hijo viene en lugar de satisfacer la vanidad narcisista de la madre, imaginaria de la mujer.

En esta misma línea la autora Soler tiene en cuenta lo que el doctor Lacan establece acerca del deseo que debe estar atravesado en la madre; algunas no están atravesadas por ese deseo de ser madres y que por el contrario “hay madres que no son más que ponedoras de objetos que abandonan y para quienes, a falta de ser un sustituto fálico, el niño es un solo pedazo de carne” (Soler, 2004, p.113). Son madres que no perciben a sus hijos como aquellos que pueden brindarles un estado de completud, si no que por el contrario los tiene como objeto, presentándose así madres ausentes de manera real o simbólicamente. Planteamiento que se podría relacionarse con un asunto que algunas veces se presenta fenomenológicamente; aquellas madres que no se encuentran atravesadas por el deseo de ser madres y su objetivo es continuar en el lugar de ser mujeres en una posición absoluta.

Puede por lo tanto, definirse también el concepto de madre desde una perspectiva psicoanalítica a través de las viñetas que emergen en análisis expuestas en el texto “Lo que Lacan decía de las Mujeres” trabajado por la doctora Soler; la madre ha sido nombrada de diferentes maneras, es decir, que por medio de la palabra el concepto de materna ha tenido diferentes significantes, tales como “imperativa, obscena, posesiva, o por el contrario fría, mortífera, demasiado presente o demasiado alejada, demasiado atenta o demasiado distraída” (Soler, 2004, p.119). Por medio de estos relatos se evidencia que el concepto de madre no siempre es el de buena como fenomenológicamente se ha idealizado, sino también como aquella madre que se torna indiferente, vacía o que por el contrario puede estar pero de una manera enigmática o dañina.

Es así como en este mismo texto la autora Soler (2004), hace referencia a lo que Lacan nombra de la madre.

Aquella que con su palabra deja huella. Aun, que la mujer en tanto que madre, hace hablar al pequeño hombre, y que por eso a ella le toca transmitir “lalengua”, la cual es el primer cuerpo a cuerpo, cuyas palabras dejan huella por medio del goce que encubren. (p.117).

La madre es el primer objeto que por medio de sus palabras podrá transmitir a su hijo lalengua, la cual dejará huellas, marcaciones en este niño, y como se mencionó anteriormente algunas madres son solo ponedoras de objetos y si son aquellas encargadas de transmitir lalengua se puede hipotetizar que aunque son madres ausentes y ven a sus hijos como objetos, pedazos de carne, también podrían dejar huella, una marcación en su hijo por tener esta posición.

Soler (2004) En el lazo social actual, la madre, o su sustituto, es cada vez más a menudo el compañero preponderante, incluso exclusivo, del niño. O al menos el único en ser estable de ahí una configuración que se volvió bastante común; una madre, con sus hijos, más eventualmente, un hombre, o una serie de hombres que se suceden- que llaman “el amigo de mi madre. (p.106).

Este planteamiento es pertinente debido a que la monografía y éste postulado es muy cercano a nuestra época por lo cual permite realizar una asociación con el tipo de familia monoparental que se ha venido presentando como mayoría, madres que no han tenido una constancia de un hombre a su lado como era visto anteriormente en las familias nucleares, y que en ocasiones presentan a sus hijos diferentes compañeros, no tienden a tener una pareja estable. Todo esto relacionado con el planteamiento mencionado anteriormente, el amigo de mi madre.

De hecho se puede tener en cuenta el concepto de familia referenciado en el texto de Bernard Nominé, “El Síntoma y la Estructura Familiar” para hacer asociación entre el tipo de familia actual y la anterior.

Nominé 2005 en su texto cita a Lacan quien menciona que “no es su intención defender a toda costa el modelo de la familia tradicional, como lo hacen algunos psicoanalistas asustados por el mundo moderno y sus extravagancias, y que sitúan en el malestar actual una falla de esta estructura tradicional que era en la familia patriarcal. (p.54).

Si bien Lacan considera que la familia tradicional ha tenido una decadencia también tiene en cuenta que no se puede juzgar y quedarse anclado a esta familia patriarcal y considerar la actual como una falla, sino que por el contrario la familia sea leída de acuerdo a su síntoma y las transformaciones que cada una de ellas va teniendo. Para finalizar este capítulo sobre la Madre vs Mujer se tiene en cuenta lo planteado por Soler (2004) a través de Lacan quien planteó.

La madre es aquella que en el momento que el niño viene al mundo es un cuerpo, cuerpo que “hay que civilizar y someter a los usos prescritos. La madre o sustituto debe poner la mano en la masa, prestar sus imperativos de regulación y contención, y en ese aspecto es la primera de lo que tenemos que llamar...la policía del cuerpo. (p.111).

La madre o suplente es el primer objeto que va a ayudar en la construcción de ese sujeto por medio de sus mandatos, regulaciones, es la que va a permitir la alienación del niño (a) en el lenguaje.

Capítulo II

Función Paterna

Si bien en esta monografía se quiere abordar el tema de la Las Fallas en La Familia a la Familia Como Síntoma, y ya descritos los conceptos de Mujer vs Madre, se procederá a desarrollar los aportes que Lacan realizó de la Función Paterna.

Lacan en su seminario V titulado “Las Formaciones del Inconsciente”, aborda el concepto de Metáfora Paterna, del cual propone que se da de manera inconsciente, y lo nombra como aquella que va a concernir la función del padre, es decir, que le corresponderá a este. Según su postulado la función del padre se encuentra en el corazón del Edipo, es por medio de esta metáfora que el autor plantea lo fundamental o la pertinencia de dicho concepto en la constitución del sujeto. En el Edipo Lacan propone que la función del padre debe estar ligada a la ley, por lo que se entiende de ley como aquella que se pueda transmitir o llevar a cabo, la función de prohibir, aquella que pueda establecer una interdicción en la relación madre e hijo a eso es lo que Lacan en su seminario V quiere llegar como conclusión, y por tal razón expone el caso del pequeño Juanito, el cual tenía una familia donde la figura paterna se encontraba presente, es decir, el padre estaba, pero no cumpliendo su función simbólica, no hubo castración para él niño.

Además de interponer la ley Lacan tiene en cuenta al padre para otros asuntos y esto se puede observar en el texto “El Síntoma y la Estructura Familiar”, donde Nominé (2005) tiene en cuenta sus postulados. De la Función del Padre: una función de síntoma.

Esta relación que caracteriza al padre en la relación de goce que lo une a una mujer que ha adquirido para tener hijos, Lacan la nombra de dos maneras que se juntan: la nombra pére-versión “padre versión” – que es un juego de palabras entre la versión del padre y la perversión que caracteriza la sexualidad masculina” (p.58).

Por medio de este apartado se puede apreciar el padre en otra versión diferente a la de interdictor de la relación madre e hijo. Aquello que Lacan denominó como Pére-versión; por separado, y desde el idioma Francés, lo nombro como: Pére que significa padre, y donde se puede ver la perversión masculina, es decir, donde se observar cuando el hombre hace de su mujer objeto causa de su deseo, y versión- que se refiere dirigido a... mujer que ha elegido para tener sus hijos.

Lacan (1958) en su seminario V va a mencionar un serie de padres “Están los que se llaman los padres débiles, los padres sumisos, los padres domados, los padres castrados por su mujer, en fin, los padres tullidos, los padres ciegos, los padres "patizambos", todo lo que ustedes quieran”. (p.170). No existe un padre como tal, sino variedad de padres, pero cada uno va estar como significativo para su hijo. De hecho el padre puede no estar en lo real pero de manera simbólica será un significativo para ese niño o niña, y es por medio de ese significativo que el niño le permitirá la introducción de la ley, la interdicción en esa relación madre e hijo y por ende la castración la angustia o agresión por ese objeto perdido. Al referirse Lacan a toda esta serie de padres, podemos coger dos de ellos y evidenciarlo por medio del caso clínico de Freud; los padres castrados por su mujer y padre sumiso donde el padre de Juanito no ejercía su función de padre, era un padre sumiso a esa relación madre e hijo, hacía todo aquello que su mujer le sugiriera, cedía su lugar a su hijo para que fuera él quien lo ocupara. También podemos observar los padres ciegos como aquellos que no intervienen poniendo un límite, sino que por el contrario seden a todo lo que su hijo les demande.

Siguiendo el concepto de función paterna, y los diferentes nombres que Lacan le realiza a dicha función se puede traer a colación la serie de interrogantes que Lacan (1958) se plantea acerca del significado, o definición del concepto de carencia paterna, alguno de ellos podrían mencionarse para tener un poco más de aproximación a dicho termino “El padre, ¿estaba o no ahí? ¿Es que él viajaba, que se ausentada? ¿Es que volvía a menudo? — cuestiones que representan la ausencia del padre” (p.170), sin embargo, llegó a la conclusión que no es necesario que el padre se encuentre de forma real para dejar de hablar de una carencia paterna, en otras palabras, el padre puede estar con su hijo constantemente, viajando, muerto, fuera de la vida de su hijo y de igual forma se puede hablar de una carencia paterna o de la efectividad de la función paterna. Podría suponerse que el hecho de que el padre se encuentre de manera real no podría presentarse la carencia paterna, pero el propio Lacan (1958) expone que no es así, en este mismo texto menciona que

Al principio se creía siempre que era por algún exceso, si puede decirse, presencia por exceso del padre, que eran engendrados todos los dramas, en el tiempo en que la imagen del padre terrorífico era considerada como el elemento lesional. En la neurosis, se percibió muy rápidamente que era todavía más grave cuando él era demasiado amable. (p.171).

Se puede observar como al principio se pensaba que la excesiva presencia del padre o el tornase algo amable podría verse como una lesión, es decir, como algo no muy benéfico para el desarrollo de este sujeto, o para el cumplimiento del Edipo, este punto teórico podría relacionarse por medio del caso de Juanito.

Se ha mencionado el caso Juanito en varias ocasiones pero no se ha realizado una especificidad como tal. El caso Juanito es un caso clínico de Freud, recordando aquí el

doctor Freud como el fundador del psicoanálisis, y quien realizó grandes aportes teóricos. Este caso le permitió a Freud observar de manera práctica todo lo que él había estudiado acerca de la sexualidad infantil. Juanito observaba como el caballo hacía pipi y se generó varios cuestionamientos acerca de ello, por qué un caballo, un león pueden hacer pipi y una silla o cualquier objeto inanimado no, además, por medio del nacimiento de su hermana le surgieron otra serie de interrogantes, por qué los genitales de ella no se parecían a los de él, por qué eran tan diferentes?, fue a partir de lo observado y la etapa por la cual atravesaba Juanito que comenzó a acariciarse sus genitales y por lo cual su padre nunca realizó un señalamiento acerca de esto, de hecho de este mismo seminario, se puede extraer un fragmento de un comentario que le realiza la madre a Juanito donde se evidencia que era ella la que realiza la prohibición "si continuas haciendo eso, llamaremos al doctor, quien te lo cortará". (p. 176). Nótese que por medio del comentario que realiza la madre se está introduciendo la castración, mediación que no realizó el padre de Juanito, el padre de Juanito por el contrario fue un padre permisivo a la relación dual entre Juanito y su madre, donde Juanito encontraba un lugar en el que lograba calmar su angustia por medio de los mimos de su madre.

Si el tema que se está abordando es la función del padre cabe señalar el comentario que realiza el autor Lacan "lo que sucede es que el padre, en tanto que prohíbe al nivel del impulso real, no es tan esencial" (p.176), es decir, que el padre no es necesario que esté ubicado en lo real, sino que por medio de lo simbólico venga a impedir esta relación; aquí podría verse la Metáfora Paterna, en otras palabras, no necesariamente deba existir una figura masculina para cumplir dicha función, sino que se necesita es un tercero que venga a cumplir como interdictor a esta relación, el cual venga a cumplir una castración al niño, en este caso la madre de Juanito es quien lo realiza, se trae este caso como referencia ya que permite observar como aún estando la función de padre en lo real, es decir, como proveedor, como cuidador, de forma constante con su hijo no necesariamente quiere decir que este ejerciendo su función paterna.

Continuando con la secuencia sobre la pregunta de la carencia paterna, podemos abordar lo que Lacan llamo la decadencia del nombre del padre. Aparicio en su texto "Histeria o Paranoia?" (2006) cita al doctor Lacan quien mencionó que entre el año 47 y 64 "dentro de la relación con el padre, "las relaciones reales" y "narcisistas" con su persona y su imagen, de los efectos inconscientes de su función simbólica, después de haber situado en el Nombre del Padre el soporte de su función" (p.13). La autora introduce estos dos conceptos para hacer una diferencia de la persona que hace de padre y el que encarna el nombre del padre, realiza una distinción entre rol y función. También se puede evidenciar lo que se había mencionado en párrafos anteriores, el Nombre del Padre representado o encarnado por cualquier otra persona que no sea solo el padre y los posibles efectos de esta función simbólica en el sujeto.

Con todo y lo anterior, Aparicio (2006) continúa citando a Lacan, y realiza un tipo de recorrido del concepto del Nombre del Padre en diferentes épocas, por lo cual se considera pertinente realizar énfasis en algunas de ellas. En el año 50 Lacan trabaja acerca de la forclusión del nombre del padre en la psicosis y realiza énfasis en que "la precariedad del orden simbólico en que se sostiene el hombre moderno. Queda sugerida así una analogía entre psicosis y hombre moderno. "el hombrecito solitario de las muchedumbres modernas" (p.14). De acuerdo a lo planteado podría extraerse como Lacan a partir de un concepto que se da en unas de las estructuras psíquicas, realiza una similitud con las faltas que se presenta en los hombres de la actualidad, es decir, que así como en es la estructura de la psicosis hace falta ese registro simbólico, en los hombres de la modernidad también se puede observar este orden, y es por eso que es nombrado el hombrecito de las muchedumbres modernas.

Dando continuidad a las épocas en específico por Aparicio (2006) quien toma los planteamientos de Lacan, se trae el postulado realizado en el siglo XX

No solo la decadencia del Nombre del padre surge por medio del caso de Freud, sino también del progreso de la ciencia por una mujer haber dado a luz a varios niños por inseminación artificial del esperma de su marido muerto (p.15)

Sol Aparicio realiza énfasis acerca del cuestionamiento que Lacan se hace sobre cómo será la transmisión de la ley que correspondía a este hombre, también podría hacerse una relación hipotética de la decadencia del Nombre del Padre con este padre muerto, es decir, como los imperativos de la ciencia influyen en esa flagelación del Nombre del Padre, un orden social insaciable, que en todo momento realiza unas demandas y propone desdibujar esa función paterna.

Es por medio de lo expuesto sobre la flagelación o escasez de esa asociación que realiza Lacan entre el fallo simbólico en la psicosis y el Nombre del Padre actualmente, que se debe realizar énfasis en la importancia de su operación, ya que éste va a permitir el anudamiento de los tres registros; lo real, lo simbólico e imaginario, éste es el soporte y de soltarse uno llevaría a un desenlace de todos, el Nombre del Padre, además de brindar este soporte, debe estar ubicado en el lugar causa de deseo de una mujer, que de hecho es por medio de esa relación que surge el niño, en caso tal de que no exista éste, se presenta una suplencia a la existencia de ese sujeto.

Cabe señalar para comprender el termino de suplencia el caso de Leda, caso expuesto en el texto “Estructuras Clínicas y Salud Mental”, por el autor Nominé. Y el cual permite observar como por medio de una palabra que ella le otorga a su madre, logra darle nombre a su existencia, el poder nombrarlo fue lo que dio cuenta de ello ya que el nombre del padre no operó como síntoma. Caso que se especificará un poco más en el siguiente capítulo.

Aparicio (2006) en el texto “¿Histeria o Paranoia?”, retoma a Lacan quien modifica la definición de función de padre en el año 69 “diciendo que consiste en un unir un deseo a la ley”, (p.16). A través de lo mencionado Lacan se refiere a que debe haber un enlace entre deseo y ley para poder tramitarla; así como Lacan mencionó que la madre debe estar atravesada por el deseo para poder brindarle los cuidados a su hijo, no realiza ninguna distinción con la función paterna, por el contrario nombró que también debe existir una conexión; relación que planteó entre estos dos conceptos para darle cumplimiento.

Continuando con esta especie de línea del tiempo del concepto de función paterna, la autora mencionó a Lacan quien refiere que en el año 1963 “esta función puede ser desempeñada con otros nombres., o mejor dicho, que hay más de un Nombre del Padre”, (p.16), en este planteamiento el autor nos quiere decir que el Nombre del Padre no solo es uno, sino que existen varios Nombres del Padre representando la función simbólica, como el colegio, universidad u entre otras. Como se puede ver en el texto de Freud; “La Psicología del Colegial”, donde los profesores van a ser un sucedáneo del padre, así como el niño tiene el concepto de padre instaurado psíquicamente así será representado por algunos de sus profesores, es decir, el niño puede ver en su maestro el respeto, cariño, acatamiento de la norma o por el contrario puede existir un odio, rechazo; situación que se puede asemejar al Edipo donde el niño presenta una ambivalencia por su padre lo puede querer, idealizar, pero también odiarlo por ser su rival, ya que su objetivo es ser el único amor para su madre. Sin embargo es allí donde se va a evidenciar o no la función paterna como se ha mencionado a lo largo de este texto.

Por último, para realizar un poco más de énfasis en el padre, se tiene en cuenta al autor Menés (2013) quien tiene en cuenta a Freud en su libro “Psicoanálisis con Niños. Particularidades, Límites y Enseñanzas”.

Freud, amplió la noción del padre más allá del papá; por ejemplo, él también se la atribuyó a los profesores a quienes recomendaba seguir un psicoanálisis personal, único paso susceptible de permitir un acceso suficiente a su propio inconsciente para evitar ir a buscarlo en el otro. Esperaba de los educadores, en el sentido más amplio, una acción profiláctica mientras que clasificaba en uno de sus últimos textos Análisis terminable e Interminable, la educación como las misiones imposibles, junto con el arte de gobernar o psicoanalizar. (p.89)

Aporte pertinente para complementar con el que se mencionó anteriormente. Son los docentes los que van a representar ese padre y a los cuales Freud consideró apropiado para que asistieran a un análisis, premisa que es fundamental para que el docente en el momento de establecer un vínculo con un estudiante tenga en cuenta el por qué de sus comportamientos, sus actitudes, además de resolver asuntos que podrían interferir en esa relación.

Capítulo III

Niño, verdad de una pareja parental

Para dar continuidad a la temática abordada se consideró pertinente tener en cuenta al niño ya que por medio de este recorrido se ha observado que no solo padre y madre son los responsables de la subjetividad del niño, sino que éste también juega un papel en la construcción del mismo y la estructura familiar, por ende se contempló la posibilidad de abordar más sobre él, y como esté sujeto viene a responder en la familia.

Para iniciar tendré en cuenta un texto denominado “La Novela Familiar del Neurótico”, escrito por el Doctor Freud entre los años 1908-1909. En este texto se puede observar como los niños al inicio idealizan a sus padres, sus padres son vistos como aquellos que todo lo pueden, son los más fuertes del mundo, aquellos quienes poseen una única verdad y son la mayor autoridad, el niño sueña con ser como su padre y hace todo lo posible para parecerse a él.

Freud (1906- 1909) Para el niño pequeño, los padres son al comienzo la única autoridad y la fuente de toda creencia. Llegar a parecerse a ellos-vale decir, al progenitor de igual sexo-, a ser grande como el padre y la madre: he ahí el deseo más intenso y más grávido en consecuencias de esos años infantiles. Ahora bien, a medida que avanza en su desarrollo intelectual el niño no puede dejar de ir tomando noticia, poco a poco, de las categorías a

que sus padres pertenecen. Conoce a otros padres, los compara con los propios, lo cual le confiere un derecho a dudar del carácter único y sin parangón a ellos atribuido. (p.217).

Al pasar el tiempo y la maduración del niño todo este concepto hacia sus padres va teniendo una transformación, y como todo cambio genera angustia y malestar, sin embargo este cambio es necesario para el desarrollo psíquico del niño. Los niños comienzan a conocer otros padres y realizan comparaciones con los suyos, descubren que otros padres poseen un saber o habilidades y el ideal que tenía de padres comienza a decaer, cuando el padre no tiene respuesta a algo que se le demanda también ven una falla y conocen que aquellos que eran vistos como todos poseedores en realidad no poseen muchas cosas. Por tanto, menciona Freud (1906-1909)

Pequeños sucesos en la vida del niño, que le provocan un talante descontento, le dan ocasión para iniciar la crítica a sus padres y para valorizar en esta toma de partido contra ellos la noticia adquirida de que otros padres son preferibles en muchos aspectos. Por la psicología de las neurosis sabemos que en esto cooperan, entre otras, las más intensas mociones de una rivalidad sexual. (p.217)

La fantasía del niño es tener otros padres con mayores saberes y que cumplan los ideales que han decaído por parte de sus padres reales. Estos ideales decaídos, podrían asociarse con lo expuesto en el documento "La Psicología del Colegial" propuesto por el mismo autor, los ideales hacia ese profesor sucedáneo de ese padre van decayendo al observar que no posee todo el saber.

Es por medio de estas críticas hacia sus padres, sentimientos de disconformidad y decepción los que llevan al niño a sentirse menospreciado, aparece rivalización entre hermanos si se tienen debido a que sienten temor a perder el amor de sus padres, en algunas ocasiones sensaciones de ser hijos adoptados, tienen la percepción que el amor

que sus padres han tenido hacia ellos ha cambiado, ha disminuido. El niño tiende experimentar sentimientos hostiles por su padre debido se genera los interrogantes de su provenir, además de su fantasía de que ellos no son sus progenitores. Aunque se debe tener en cuenta que el niño vuelve a cobrar ese amor y cariño por su padre.

Pero según Freud (1906-1909)

Luego viene sumarse la noticia sobre las condiciones sexuales diversas de padre y madre; si el niño llega a aprehender que “pater semper incertus est,” mientras que la madre es “certissima”, la novela familiar experimenta una curiosa imitación, a saber: se conforma enaltecer al padre, no poniendo ya en duda la descendencia de la madre, considerada inmodificable. Este segundo estadio (sexual) de la novela familiar tiene por portador, además, un segundo motivo que faltaba en el primer estadio (asexual). (p.217-218)

Estos sentimientos hacia sus padres cambian a partir de la introyección que realiza el niño acerca de la relación sexual que existe en ambas personas y pueden llegar a concebir hijos. Éste imaginario del niño cambia ya que la madre es vista como lo que es; mujer a causa de deseo del hombre, en ocasiones no solo considera que este acto sexual sea con su padre, sino que por medio de la fantasía la imagina con otros hombres. Deja de lado toda duda que haya imaginado acerca de su origen, además de que su padre recobra su ideal cumpliendo con esto la función de autoridad.

De lo anterior, Freud (1906-1909) menciona

Solo en apariencia son infieres desagradecidas; en efecto, si uno escruta en los detalles las más frecuentes de esas fantasías noveladas, es sustitución de ambos progenitores del

padre solo por una persona más grandiosas, descubre que estos nuevos y más nobles padres están íntegramente dotados con rasgos que provienen de recuerdos reales de los padres inferiores verdaderos, de suerte que el niño en verdad no elimina al padre, sino que lo enaltece. (p. 210)

El niño tiene la fantasía de querer otros padres más fuertes, cariñosos y poderosos, pero en realidad lo que él está haciendo es idealizando a sus padres, los alaba de manera inconsciente manifestando así su deseo de volver a tener a sus padres de la infancia.

Por otro lado, nuevamente se retoma el documento “Estructuras Clínicas y Salud Mental”, específicamente el capítulo “Tres Versiones del Síntoma” propuesto por el autor Nominé (2008), el cual se apoya en los escritos del Doctor Lacan, para tener mayor comprensión acerca de algunos aspectos que suceden en el niño, y la estructura familiar. El primer postulado al cual el autor hace referencia del síntoma, es a partir del niño el cual representa la verdad de la pareja parental, es decir, que es por medio del niño se expresa o se manifiestan las realidades de dicha relación. El niño está ubicado en lugar de responder a lo sintomático que se presente en esta estructura familiar, aparece en lo real del fantasma de la madre por medio de las carencias que ella misma tiene y el padre debe cumplir su función de ley a este deseo como se abordó en el capítulo anterior.

Como segunda perspectiva se propone a la mujer como síntoma para un hombre, es decir, la mujer se convierte para el hombre en un signo inconsciente, sin embargo no quiere decir que la mujer haga de su pareja o compañero un síntoma, no hay semejanza. Existe una imposibilidad para que haya una relación sexual entre ambos. En párrafos anteriores se mencionó que entre la pareja parental si existía una relación sexual, y es por medio de ello que el niño desmonta la sospecha de su origen, esto desde una perspectiva Freudiana quien percibe a la mujer en una posición absoluta de madre, es decir, que ella debe estar ubicada en esta posición renunciando a su ser de mujer, mientras que desde

la teoría Lacaniana existen estas dos posiciones y cuando Lacan habla de que no hay una relación sexual en la pareja parental se está refiriendo a que no existe ninguna similitud entre hombre y mujer en la copulación sexual, es decir, el hombre sabe que la mujer es quien representa la causa de su deseo, en cambio ¿qué desea una mujer?.

También se puede observar esta no relación sexual, por medio de un caso expuesto por Freud a través del mito. Éste consiste en una chica que para impedir la parte sexual de sus padres realizaba todo un ritual con sus objetos del cuarto acomodándolos en diferentes posiciones, eso de manera consciente, pero de forma inconsciente por medio de almohadas representaba de manera simbólica el acto sexual de sus padres. Transformación y ubicación de objetos que ponen de manifiesto su síntoma. Se le asigna un significante a la representación sexual que no existe (ubicación de las almohada de manera simbólica representando la parte sexual, pero en lo real era algo que no sucedía). Se puede reafirmar con este caso lo mencionado anteriormente, como la mujer no sabe que desea, en otras palabras, la niña por medio de un ritual deseaba interrumpir el acto sexual real de sus padres, pero de manera simbólica lo representaba.

El tercer síntoma como se mencionó en capítulos anteriores tiene que ver con el Nombre del Padre, y si bien éste debe dar un soporte entre lo real, lo simbólico e imaginario también debe estar a causa de deseo de una mujer y es por medio de esta relación que nace el niño, en caso tal de que no exista se presenta una suplencia a la existencia de ese sujeto.

Cabe señalar para comprender el termino de suplencia el caso de Leda, el cual se mencionó en el capítulo anterior y es abordado por el autor Nominé en el texto “Estructuras Clínicas y Salud Mental”, más precisamente en su capítulo “Tres Versiones Sobre el Síntoma” (2008), éste permite ilustrar como por medio de una palabra que ella le otorga a su madre, logra darle nombre a su existencia, ya que el Nombre del Padre no

operó como síntoma, podría pensarse que esto sucedió debido a la decisión que tomó el padre de Leda, en otras palabras, el padre de Leda se casa con la madre de esta niña, pero no con la mujer que él quería para su vida. Y es a partir del síntoma de Leda que se puede mostrar la verdad.

Este aspecto se considera pertinente en esta monografía y específicamente en este capítulo debido a que se evidencia como el niño si representa el primer síntoma; manifestaciones de lo que sucede en la relación padre y madre, así como se evidenció en este caso que la niña pudo nombrarlo. Aspecto que también deber tenerse en cuenta en el momento de realizar la parte clínica, aquellas expresiones que tiene el niño o niña podría representarse como síntoma de esa pareja parental, como lo nombra, como lo viven teniendo en cuenta cada uno de los niños.

Siguiendo la línea de este documento es importante tener en cuenta que la familia se ve involucrada también a hacer parte de un síntoma, es decir, toda familia tiene un síntoma y por medio de este es que la familia funciona, los síntomas de la familia pueden modificar, y aparecer en todas las culturas, épocas u entre otras, expresando por medio de éste una verdad familiar y obteniendo un significativo por parte de la sociedad.

Como se indicó en párrafos anteriores por medio del escrito “Tres Versiones Sobre el Síntoma” el niño es él que representa la verdad de la pareja parental, pero para realizar un poco más de énfasis en ello se trae a colación el texto “El Síntoma y la Estructura Familiar”, donde mencionan el por qué el síntoma del niño es el que vienen a responder en esta relación de una manera un poco más descriptiva. Nominé (2008) cita a Lacan quien escribió que

La familia es una conjunción de síntomas: por una parte está el padre y su mujer como síntoma, es allí que se funda lo sintomático en la estructura familiar, y del otro lado está el síntoma del niño para responder a esta relación sintomática (p.61).

El niño vienen a responder en esa pareja parental debido a la división que hay entre madre-mujer, no es el síntoma de la madre porque ella no se ubica en absoluto en toda madre, además de que es la mujer quien es síntoma del padre; es por medio de ello que el niño es el que representa la verdad de la pareja parental.

Conclusiones

Para dar por terminada la monografía se realizó una especie de recorrido mental, desde el momento en que se planteó el primer nombre, como los cambios, ajustes, y sugerencias, que fueron surgiendo en el transcurso del tiempo, además de aceptar las respectivas recomendaciones realizadas por la asesora teórica-metodológica.

Como se mencionó en la introducción al inicio se había pensado como título “La Desresponsabilización Subjetiva en el Ejercicio de la Función Paterna y Materna”, sin embargo por medio del recorrido literario, encuentros, debates y aportes por parte de la asesora se llegó a la conclusión y comprensión de que no todo los padres se han desresponsabilizado de su función, en otras palabras, así un padre no se encuentre de manera real puede operar de manera simbólica con su función. Además de haber tenido una transformación en su título también surgió un cambio en la parte metodológica y por ende se consideró la construcción de la parte teórica por medio de tres capítulos, los cuales permitieron la comprensión de varios asuntos que se tenían pendientes.

Admito que mi acercamiento en la teoría psicoanalítica ha sido muy poco por lo cual en el momento de construir los capítulos y todo lo que concierne a la teoría me generaron resistencias y evitaciones que me frenaban en el momento de plasmar lo comprendido,

pero por medio de la dirección de la asesora y su acompañamiento realice la conclusión de la misma, además de tener el deseo de continuar fortaleciendo tan bella teoría ya que por medio de ella se puede acercarse al caso por caso, evaluar o conocer un poco que sucede detrás de cada sujeto sin tendencia alguna a lo que la mayoría de la sociedad realiza señalización, estadísticas y etiquetas.

Como mencione anteriormente mi acercamiento en dicha teoría ha sido poco pero por medio de las viñetas expuestas por diferentes autores en este caso B. Nominé, quien expuso el caso del hombre que se casó con la madre de su hija y no con la mujer que amaba, permite realizar una diferenciación entre ambas elecciones y así relacionarlo con casos que se presentan en el campo laboral y social, es decir, que un hombre también puede decidir estar con su hija y cumplir su función de norma, regla aunque no haya elegido a una mujer a causa de su deseo. Siguiendo la línea de casos se pudo comprender como un padre aún estando muerto o ausente puede tramitar su función sin necesidad de estar de manera real sin hablar así de alguna falla. Fue por medio de estos casos también que se pudo comprender y relacionar con la parte práctica y lo que ayudó disminuir angustia y a verificar que así como lo plantea la teoría pasa de manera práctica

Por otro lado el título que se había pensado inicialmente, y lo construido en los capítulos fueron los que permitieron el viraje de éste, dando así un cabida y una aceptación de que no solo los padres tienden a desresponsabilizarse, sino que el niño también en ocasiones tiende a hacerlo, en otras palabras, el niño también es un sujeto responsable, tanto así que en el capítulo “Tres Versiones Sobre el Síntoma” plantea que el niño viene a representar una verdad de esa pareja parental, no solo los padres son responsable de lo que sucede sino que el niño también aporta a ello.

Con todo y lo dicho debo agregar que esta monografía también aportó un esclarecimiento acerca de la función paterna, ya que ésta no solo puede ser ejercida por

un hombre, lo importante es que exista un tercero, un otro que pueda poner límite en la relación madre niño y pueda incorporarlo a la ley por medio de su interdicción. Asunto que me parece importante debido a que en ocasiones socialmente se tiende a señalar que los niños que no tienen padre no tienen normas o reglas. Además de comprender que las madres no deben estar ubicadas en todas madres, si no que por el contrario pueda renunciar a ciertas cosas y poderle seguir dando continuidad a su ser de mujer, aspecto como este que ayudaron a desmontar ciertos paradigmas ya que inicialmente consideraba que la madre debía ocuparse solo de ser madre.

También se evidenció que es claro cuál es el deseo de la madre pero no cual es el de la mujer, es decir, la madre sabe que quiere; desea estar con su hijo de manera completa, brindar cuidados, amor, mientras que la mujer continua siendo un enigma, no solo para ella misma sino para ese otro, es un sujeto que no sabe que desea.

Es por todo ello que continúo considerando pertinente el tema abordado como lo mencioné en la introducción, ya que esta monografía no solo puede ser de utilidad para algún profesional, sino para cualquier persona que esté interesado en conocer un poco acerca de la subjetividad del niño, de la madre, mujer, función paterna y/o estructura familiar . Aunque debo hacer énfasis en lo oportuno para todas aquellas personas que tienen contacto con “Primera Infancia” para que en el momento de intervenir se realice con un poco más de criterio y precisión, debido a que en ocasiones a pesar de brindar esta atención se continua observando rotulaciones, señalamientos hacia los niños, sin tener en cuenta o cuestionarse que sucede en ese sujeto o estructura familiar.

He dicho que al inicio de la monografía se quería utilizar una metodología de análisis de caso, pero al recibir sugerencias por parte de la asesora se optó por implementar un metodología teórica, ya que la primera opción pudo haber interferido en la objetividad del estudio con impases y obstáculos insalvables debido a que era un caso de la vida familiar cercana. Esto no quiere decir que el tema que se elija para una monografía no sea de

interés, por el contrario pienso que debe haber un deseo por el tema elegido, pero preferiblemente que se encuentre desde una perspectiva objetiva.

No se debe olvidar que el haber realizado esta especialización y la elección del tema abordado fue un asunto de deseo, donde siempre hubo motivación para realizar cada construcción de párrafo, sin dejar de mano que fue un poco complicado o que en ocasiones generó resistencias y una serie de percances que impedían el avance de la misma pero que si no hubiera sucedido así no reafirmaría mi deseo por continuar realizando diferentes trabajos o intervenciones desde esta teoría.

Finalmente gracias a ese deseo, motivación, acompañamiento, oportunidades de la universidad y desmonte de paradigmas por parte de algunos docentes de una forma sustentada en base a lo teórico práctico, permitieron el avance y culminación de tan significativa experiencia.

Bibliografía

Aparicio, S. (2006). ¿Histeria o Paranoia?. Asociación Foros del Campo Lacaniano. Colombia- Medellín.

Freud, S. (190-1909). La Novela Familiar de los Neuróticos. Obras Completas. Ordenamiento, Comentarios y Notas de James Strachel, con la colaboración de Anna Freud. El Delirio y los Sueños en la “Gradia de W. Jensen” y Obras (1906-1908) Tomo IX. Amorrortu Editores. Buenos Aires 2003.

Lacan, J. (1958). Las Formaciones del Inconsciente, Metáfora Paterna. Seminario V.

Menés, M. (2013) Psicoanálisis con niños. Particularidades, Límites y Enseñanzas. Asociación Foro del Campo Lacaniano de Medellín. Colombia- Medellín.

Nominé, B. (2008). Estructuras Clínicas y Salud Mental. Memorias. Colombia. Universidad Pontificia Bolivariana Facultad de Psicología.

Nominé, B. (2005). El Síntoma y La Estructura Familiar. Universidad PUCSP de Sao Pablo- Brasil.

Soler, C. (2004). Lo que Lacan Decía de Las Mujeres, Estudio de Psicoanálisis. No Todo. Colombia- Medellín.